Boletín **de Comunicación Parroquial**

Parroquias de El Salvador de Godella y de Nuestra Señora Virgen de los Desamparados de Campolivar

29 de noviembre de 2020:

PRIMER DOMINGO DE ADVIENTO.

Cuento

Había una vez un hombre que vivía retirado en una pequeña casa a las afueras de un pequeño pueblo perdido por el que no solía ir nadie y en el que nunca pasaba nada. Sus escasos habitantes no sabían muy bien de dónde había venido aquel hombre, pero como a nadie molestaba, ninguno se preocupaba mucho por saber nada más de él.

El hombre misterioso era alto y delgado, y tenía una larga y tupida barba negra, los ojos color violeta y un pelo ondulado que le llegaba hasta la cintura. Solía vestir una túnica oscura ceñida con un cordón a la cintura. Tenía unas manos enormes, bien cuidadas, aunque bastante peludas. Su olor recordaba a los campos en verano y su voz, melodiosa y profunda, agradaba a cuantos la escuchaban, lo cual era poco habitual, porque el hombre misterioso apenas se relacionaba con sus vecinos.

Un día llegó por aquel pueblo una mujer. Buscaba a un hombre. La descripción que le dio a los vecinos coincidía con la del hombre misterioso. En aquella casa de las afueras vive un hombre como el que dices -le dijo una señora. La mujer se acercó hasta la casa. Encontró al hombre que buscaba.

–Ilustre hechicero Pórtentor, ¡gracias a los cielos, por fin os he encontrado!

–Princesa Aliana, ¿qué hacéis aquí?

–Necesito que volváis a mi reino y que ayudéis a mi padre. Está a punto de perderlo todo en la guerra contra los pueblos vecinos.

–Pero ¿qué puedo hacer yo? Hace tiempo que el rey me desterró de su reino. No sé por qué no funcionaron mis pócimas.

–Ni mi padre ni su ejército tomaron jamás vuestras pócimas. Las descubrí hace unas semanas en la choza de la vieja curandera, esa que dicen que es medio bruja.

–¡Maldita rata! ¡Ella robó los frascos!

–El caso es que yo he tomado uno de vuestros brebajes. Me siento más fuerte, llena de energía. Por eso he venido a buscaros.

–Volveré con vosotros. Pero no os prometo nada.

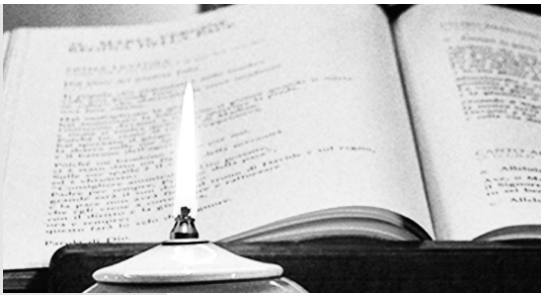
El hechicero Pórtentor y la princesa Aliana regresaron juntos, esperando lo peor. Pero cuando llegaron descubrieron que el rey había ganado la guerra y que todo estaba en paz. Los niños jugaban, los pájaros cantaban, los campos estaban verdes y los animales pastaban felices por el campo. - ¿Qué ha pasado? -preguntó la princesa a un campesino que encontró por el camino.

El rey repartió un jarabe milagroso que encontró escondido y entre todos hemos recuperado lo que era nuestro. ¿Qué jarabe milagroso, buen hombre? -preguntó el hechicero. Este, señor, enseñando el frasco. La etiqueta decía: “Jarabe de la esperanza”.

Parece que mi padre encontró también la guardia de la bruja. Tendréis que hacer más -dijo la princesa al hechicero. Princesa, me temo que esta no es más que agua con azúcar -respondió el hechicero-. El verdadero poder está en la etiqueta, porque la esperanza no se bebe, sino que sale de dentro.

Pórtentor regresó a sus antiguos aposentos en el palacio y la bruja fue condenada por uno de los peores delitos que se pueden cometer: robar la esperanza a los demás.

Reflexión del Evangelio



Estad en vela.

La falta de esperanza está generando cambios profundos que no siempre sabemos captar. Casi sin darnos cuenta, van desapareciendo del horizonte políticas orientadas hacia una vida más humana. Cada vez se habla menos de programas de liberación, o de políticas que busquen nuevas fronteras sociales entre los pueblos.

Cuando el futuro se vuelve sombrío, todos buscamos seguridad. Que nada cambie, a nosotros nos va bien. Que nadie ponga en peligro nuestro bienestar. No es el momento de pensar en grandes ideales de justicia para todos, sino de defender el orden y la tranquilidad.

Al parecer, no sabemos ir más allá de esta reacción casi instintiva. Los expertos nos dicen que los graves problemas medioambientales, el fenómeno del terrorismo desesperado, la agresión preventiva o el acoso creciente de los hambrientos penetrando en las sociedades del bienestar, no están provocando, al parecer, ningún cambio profundo en la vida personal de los individuos. Sólo miedo y búsqueda de seguridad. Por lo demás, cada uno trata de disfrutar al máximo de su pequeño bienestar.

Sin duda, muchos sentimos una extraña sensación de culpa, vergüenza y tristeza. Sentimos, además, una especie de complicidad por nuestra indiferencia y nuestra incapacidad de reacción. En el fondo, no queremos saber nada de un mundo nuevo, sino de nuestra seguridad.

Las fuentes cristianas han conservado una llamada de Jesús para momentos catastróficos: «despertad, vivid vigilantes». ¿Qué significan hoy estas palabras? ¿Despertar de una vida que discurre suavemente en el egoísmo? ¿Despertar de la palabrería que nos rodea en todo instante impidiéndonos escuchar la voz de la conciencia? ¿Liberarnos de la indiferencia y la resignación?

¿No deberían ser las comunidades cristianas un lugar para aprender a vivir despiertos, sin cerrar los ojos, sin escapar del mundo, sin pretender amar a Dios de espaldas a los que sufren? Puede ser una buena pregunta al comenzar el Adviento cristiano.

La Parroquia escucha y proc

Primera lectura

Lectura del libro de Isaías (63,16b-17.19b;64,2b-7):

Tú, Señor, eres nuestro padre, tu nombre de siempre es «Nuestro redentor». Señor, ¿por qué nos extravías de tus caminos y endureces nuestro corazón para que no te tema? Vuélvete, por amor a tus siervos y a las tribus de tu heredad. ¡Ojalá rasgases el cielo y bajases, derritiendo los montes con tu presencia! Bajaste y los montes se derritieron con tu presencia, jamás oído oyó ni ojo vio un Dios, fuera de ti, que hiciera tanto por el que espera en él. Sales al encuentro del que practica la justicia y se acuerda de tus caminos. Estabas airado, y nosotros fracasamos; aparta nuestras culpas, y seremos salvos. Todos éramos impuros, nuestra justicia era un paño manchado; todos nos marchitábamos como follaje, nuestras culpas nos arrebataban como el viento. Nadie invocaba tu nombre ni se esforzaba por aferrarse a ti; pues nos ocultabas tu rostro y nos entregabas en poder de nuestra culpa. Y, sin embargo, Señor, tú eres nuestro padre, nosotros la arcilla y tú el alfarero: somos todos obra de tu mano.

PALABRA DE DIOS.

Salmo responsorial

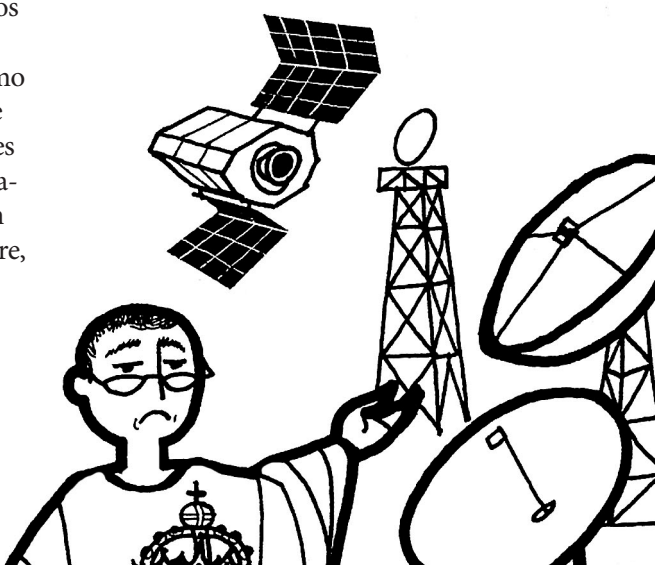
Salmo Responsorial: (79,2ac.3b.15-16.18-19)

R/. Oh Dios, restáuranos, que brille
tu rostro y nos salve.

Pastor de Israel, escucha,
tú que te sientas sobre querubines, resplandece.
Despierta tu poder y ven a salvarnos. **R/.**

Dios de los ejércitos, vuélvete:
mira desde el cielo, fíjate, ven a visitar tu viña,
la cepa que tu diestra plantó,
y que tú hiciste vigorosa. **R/.**

Que tu mano proteja a tu escogido,
al hombre que tú fortaleciste.
No nos alejaremos de ti;
danos vida, para que invoquemos tu nombre. **R/.**



Segunda lectura

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios (1,3-9):

La gracia y la paz de parte de Dios, nuestro Padre, y del Señor Jesucristo sean con vosotros. En mi acción de gracias a Dios os tengo siempre presentes, por la gracia que Dios os ha dado en Cristo Jesús. Pues por él habéis sido enriquecidos en todo: en el hablar y en el saber; porque en vosotros se ha probado el testimonio de Cristo. De hecho, no carecéis de ningún don, vosotros que aguardáis la manifestación de nuestro Señor Jesucristo. Él os mantendrá firmes hasta el final, para que no tengan de qué acusaros en el día de Jesucristo, Señor nuestro. Dios os llamó a participar en la vida de su Hijo, Jesucristo, Señor nuestro. ¡Y él es fiel!

PALABRA DE DIOS.

Evangelio

Lectura del santo evangelio según san Marcos (13,33-37):

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «Mirad, vigilad: pues no sabéis cuándo es el momento. Es igual que un hombre que se fue de viaje y dejó su casa, y dio a cada uno de sus criados su tarea, encargando al portero que velara. Velad entonces, pues no sabéis cuándo vendrá el dueño de la casa, si al atardecer, o a medianoche, o al canto del gallo, o al amanecer; no sea que venga inesperadamente y os encuentre dormidos. Lo que os digo a vosotros lo digo a todos: ¡Velad!»

PALABRA DEL SEÑOR.

Misas: Horarios e Intenciones

Templo Carmelitas

Lunes 30 de noviembre: Misa a las 19 h.
A continuación, Exposición del Santísimo hasta las 20:30 h.

Martes 1 de diciembre: MISA a las 19 h.
Sufr. Dif. Antonia Albendea Ruiz y Juan José Nuñez Collado.
A continuación, Exposición del Santísimo hasta las 20:30 h.

Miércoles 2 de diciembre: MISA a las 19 h.
A continuación, Exposición del Santísimo hasta las 20:30 h.

Jueves 3 de diciembre: MISA a las 19 h.
A continuación, Exposición del Santísimo hasta las 20:30 h.

Viernes 4 de diciembre: MISA a las 19 h.
A continuación, Exposición del Santísimo hasta las 20:30 h.

SEGUNDO DOMINGO DE ADVIENTO

Sábado 5 de diciembre: Adoración al Santísimo, cantos, acción de gracias..., de 19 a 20 h.
Misa a las 20 h.

Domingo 6 de diciembre: Misa a las 10 h.
Misa con Niños a las 12 h. Misa a las 19 h.
Sufr. Julio Parra y Margarita Álvarez; Josefa Arguisuelas García.

Ermita Vírgen Desamparados - Campolivar

SEGUNDO DOMINGO DE ADVIENTO

Sábado 5 de diciembre: Misa a las 19 h.

Domingo 6 de diciembre: Misa a las 11 h.
Sufr. Dif. Familia Benito Simón.

La oración que Jesús nos enseña se llama "buscar la voluntad de Dios para nuestra vida". Ir dejando que la Palabra de Dios cale, como la lluvia que rasga el cielo y cae sobre la tierra, haciendo fecundo nuestro corazón reseco, nuestra vida estéril, nuestro mundo desesperanzado.

Es la oración que nos ayudará a ver el mundo con los ojos de Dios, para ir poniendo ternura, misericordia, comprensión, alegría, esperanza, solidaridad, justicia, paz allá donde no los haya.

Es la oración que seguirá dando valentía a tantos cooperantes y comprometidos con los Derechos de los más desfavorecidos de la tierra, hasta el punto de jugarnos incluso la vida.

Es la oración que hará surgir corazones generosos que quieran poner toda su vida al servicio del Evangelio del Señor;

Es la oración que nos ayudará a poner una palabra distinta en el mundo frío y competitivo y anónimo del trabajo;

Una oración que nos impedirá dejarnos arrastrar por la fiebre de comprar y comprar que se nos viene encima. Por cierto, que «la Navidad» no necesita que nadie la salve. Necesitamos "salvarla" los que nos sabemos creyentes y celebramos la continua presencia de Dios en nuestras vidas. Porque Dios sigue rasgando el cielo y bajando a nuestro suelo. Aunque estemos confinados o en cuarentena, o en la cama. Él viene, viene siempre.

Y es la oración que permita a nuestro Alfarero irnos modelando como sólo Él sabe hacerlo, como hizo con la Sierva del Señor y con tantos otros y otras personas.

Avisos Parroquiales

FUNDACIÓN NOVATERRA (BARRIO LA COMA):
Un año más, nuestra comunidad parroquial, se une en colaborar con esta fundación en la compra de plantas de Navidad. Debido a la situación actual, aquellos que queramos colaborar, debemos de solicitar la compra de estas plantas por vía telefónica **(661.171.087: Preguntar por Vicenta)** o por medio del párroco. El donativo es de 5 euros por planta.

ANGIE, EL ANGELITO DE ADVIENTO:

Ya podéis adquirirlo en la Parroquia. El donativo es de 10 euros.

EVANGELIO 2021:
Ya está a vuestra disposición el "EVANGELIO 2021", de letra grande y comentarios del Papa Francisco. Podéis adquirirlo en la Parroquia. El donativo es de 4 euros.